

El madrileño Oscar Higares con señora estocada, salvó la decimotercer corrida de la temporada

Por **ENRIQUE GUARNER**

Aunque en el toreo moderno la espada haya perdido la supremacía, debo afirmar que todavía sigue manteniendo su finalidad principal. Se le podrá dar toda la importancia que se quiera al toreo de muleta, pero sin la estocada que concluya la faena no se debería otorgar trofeo alguno. Es por ello que en mis crónicas jamás he empleado el eufemismo taurino que leo en otros escritores cuando afirman: "El diestro perdió las orejas con la espada". En primer lugar me parece grotesca la imagen de un matador sin apéndices auriculares y además la verdad es que no hubo trofeos previos a la realización de la suerte suprema y que ésta es la que da o quita. En otras palabras matiza el triunfo redondeando la actuación, lo cual intuye el público cuando escuchamos un grito de desilusión en el momento en el que el torero pincha o deja caído el estoque después de una bonita faena.

Ayer en la plaza México Eulalio López "El Zotoluco" aunque voluntarioso hizo una faena bastante vulgar y atropellada en su primero al que mató con una estocada bastante defectuosa al ser delantera y tendida. Con el quinto estuvo valiente pero extremadamente encimista siendo también aplaudido después de horroroso bajonazo.

En cambio, el madrileño Oscar Higares, que no tuvo suerte con su lote, al perder un pitón su primero y quedarse el sexto; ejecutó una estocada monumental en la que cuadró rodilla en tierra a su enemigo, lió la muleta, se perfiló en corto y con lentitud hundió el acero en to-

do lo alto. El toro salió de la suerte herido de muerte rodando sin puntilla. En mi opinión merecía mucho más la oreja Higares que "El Zotoluco", pero el juez Jesús Cordoba actuó según petición patriótica sin tomar en cuenta lo sucedido en el ruedo.

Juicio Critico.

Ante una pobre entrada hicieron el paseo de cuadrillas Mariano Ramos de blanco y plata, Eulalio López "Zotoluco" en verde olivo y oro, mientras Oscar Higares se atavió de azul casi negro y dorado.

El Ganado.

Se lidió una corrida mixta de Francisco Rivera y La Misión. La primera procedía del rancho de San José de Ojo Ciego en San Diego de la Unión en Guanajuato. La segunda venía de Cananea en el estado de Sonora, siendo su propietario don Francisco Santana.

Los seis astados estaban terciados y no lucían el trapío que nos habían asegurado, incluso sólo el primero que pertenecía a Curro Rivera resultó cornalón, mientras los demás apenas y llegaban a la edad reglamentaria. En cuanto a sus pintas hubo cuatro cárdenos, un girón y un mulato en negro bragado. En relación al juego la corrida parchada fue bastante mala y solamente se prestó a lucimiento el segundo de la tarde, bastante chico que tomó un buen número de pases. Los demás se mostraron reservones y hasta mansurronearon en su lidia por lo que no vale la pena detallarlos. Únicamente agregaré que los de Francisco Rivera tomaron cuatro puyazos y los de La Misión cinco.

Mariano Ramos.

Llega un momento en que el torero debe de tomar la determinación de retirarse y el diestro de la Viga se ha eternizado en los ruedos. Ayer salió a la plaza México mostrando una apatía digna de mejor causa. Fue poquísimo lo que puedo recordar de su actuación en la que dejó la mancha de 5 pinchazos y 10 descabellos.

Se enfrentó en primer lugar a "Voy por ti" con 482 kilos y vimos lances sin aguante en uno de los cuales el burel le rasgó el capote y revolera. En el quite lo único que me gustó fue una media pinturera pero con la muleta se limitó a pases defensivos y mató de pinchazo y hasta diez descabellos. La situación fue peor en el cuarto "Viajero" con 481 de peso donde vimos lances movidos y faena de muleta atropellada y falta de voluntad. Lo despachó con cuatro pinchazos y entera caída escuchando la rechifla correspondiente.

Eulalio López "El Zotoluco".

Descargar la suerte es un vicio en el que incurren los diestros al no cruzarse. A veces acortan terrenos pero se colocan fuera de la trayectoria del astado y en lugar de adelantar la pierna de salida la retroceden, tirando a medias del toro y frenando su embestida. Este defecto es tan notorio en el "Zotoluco" que sus faenas carecen de la menor ligazón. Cabe agregar que ejecuta sin ton ni son un enorme número de "martinetes" bruscos y feos. Si a todo lo anterior agregamos que torea encogido y despatarrado creo que los triunfos que pueda obtener nunca podrán ser muy valorables.

Ayer se enfrentó en primer lugar

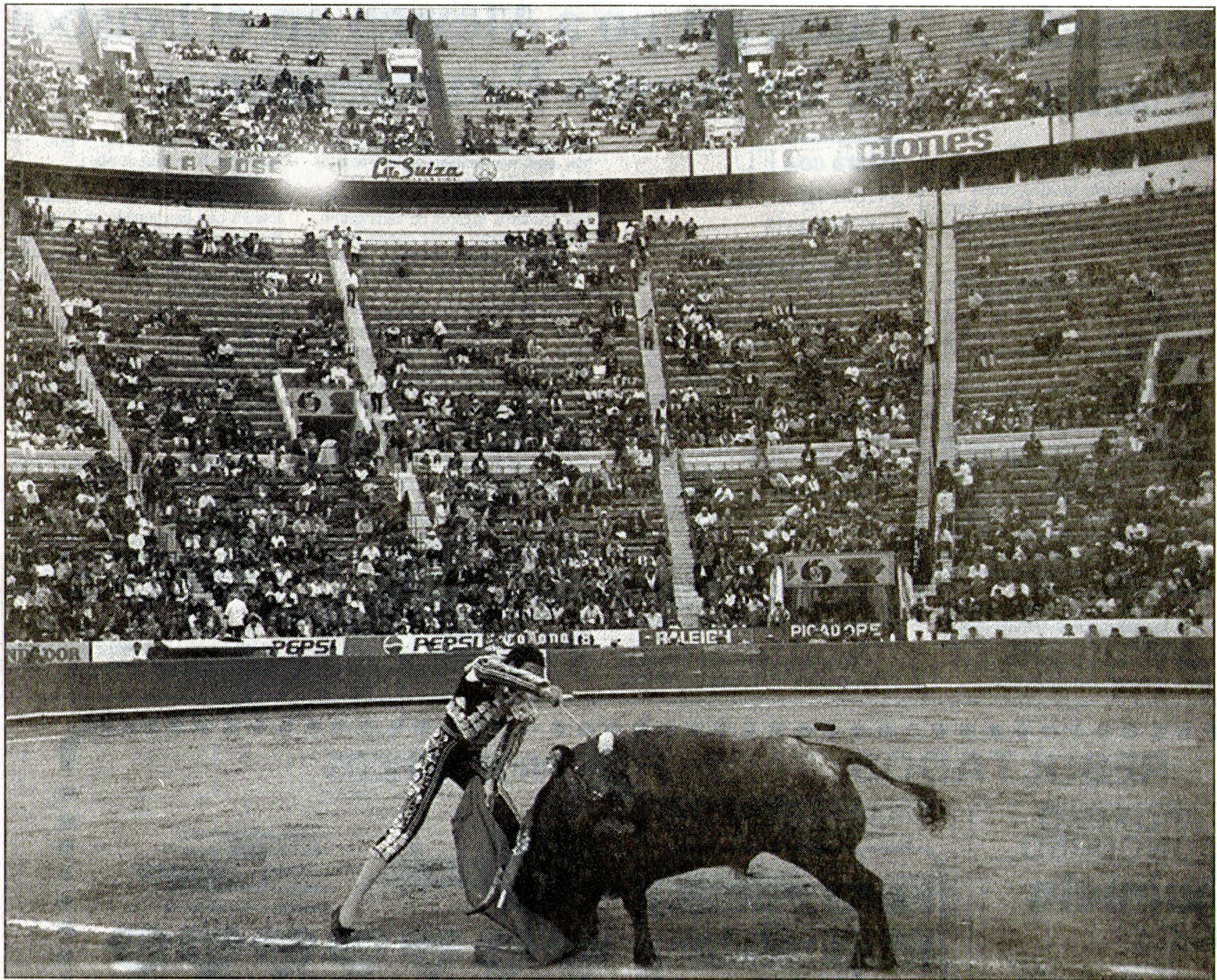
a "Como quieras" con 518 kilos y vimos larga afarolada de rodillas y lances atropellados aplaudidos por un público festivalero. El quite por chicuelinas fue digno de Cantinflas por el terrible movimiento en los pies. La faena toda ella descargando la suerte resultó sumamente jaleada pero con el torero doblado como alcayata. Mató de espadazo tendido y delantero que le valió una orejita muy disputable.

El quinto se denominó "Consentido" y pesaba 496 kg. "Zotoluco" lo recibió con lances a los cuales prefiero llamar "trapazos" y la faena de muleta encimista a toro parado no valió nada, pero el público lo aclamó en el tercio.

Oscar Higares.

Desafortunadamente el torero madrileño no pudo mostrarnos ayer el temple que demostró la vez anterior debido a que su primero fue estrellado en un burladero rompiéndose un pitón y el sexto apenas si tuvo contadas embestidas. Sin embargo, con su gran estocada que puede ser la mejor de la temporada va a quedar en una buena posición ante nosotros.

Su primero se llamó "Mayor" con 487 kilos y vimos dudas al lanzar, para que después del segundo tercio el bovino perdiera un pitón y quedara inutilizado. Higares lo despachó de dos pinchazos. El sexto se llamó "Déjeme decirle" con 461 kilos y el madrileño lo recibió con larga de rodillas, lances a pies juntos y revolera. Con la muleta empezó sentado en el estribo y después ejecutó algunos redondos que todavía tomó el animal. Viendo que no había más que hacer cuadró al animal rodilla en tierra y produjo el mejor momento de la tarde con un estocadón singular.



Gustavo Benítez captó el momento estelar de la tarde de ayer cuando el madrileño Oscar Higuera ejecutó una sensacional estocada en todo lo alto al sexto llamado "Déjeme decirle" que procedía de la dehesa de Francisco Rivera.